



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA ♦ DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN ECONOMÍA

*Uso de tiempo en la población estudiantil de bachillerato:
el caso del Plantel Álvaro Obregón*

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
Especialista en el Género en la Economía

PRESENTA:
Gema Leticia Galván Ochoa

TUTORA:
Dra. Isalia Nava Bolaños

MÉXICO D.F., DICIEMBRE DE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A: Dra. Isalia Nava Bolaños

Quiero expresar mi más sincero aprecio y agradecimiento en la dirección de este proyecto.

A: Adriana e Itzel

Por su comprensión, paciencia y tolerancia brindado en esta etapa.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, clave IA300615, que lleva por nombre: “Ahorro y seguridad social en la población adulta mayor de México”.

Este proyecto, se pudo llevar a cabo gracias a las facilidades prestadas, por el Instituto de Educación Media Superior del Distrito Federal. Plantel Álvaro Obregón 1. (IEMS)

Uso de tiempo en la población estudiantil de bachillerato: el caso del Plantel Álvaro Obregón

Índice

Resumen.....	6
Abstract.....	6
Palabras clave.....	7
Key Words.....	7
Introducción.....	8
Antecedentes, uso de tiempo y género.....	10
Metodología.....	15
<i>Descripción del instrumento</i>	15
Resultados de la investigación.....	18
Conclusiones.....	29
Bibliografía.....	33
Anexos.....	35

Uso de tiempo en la población estudiantil de bachillerato: el caso del Plantel Álvaro Obregón

Resumen

Esta investigación analiza las desigualdades de uso del tiempo de la población estudiantil del bachillerato, en especial el Plantel Álvaro Obregón. Para ello se diseñó un cuestionario en el que se preguntó sobre las características de las y los 62 estudiantes y la forma en que usan su tiempo. Las cifras e indicadores que se obtienen muestran que existen desigualdades de género importantes entre este segmento de la población, que colocan a las mujeres en una posición de desventaja. Resaltan las mayores tasas de participación y tiempos promedio que las estudiantes dedican a las actividades de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, en comparación con aquellas que realizan los hombres. Además se encuentra que existe una relación negativa entre la realización del trabajo no remunerado y el tiempo dedicado al estudio.

Abstract

This research analyzes the unequal use of time of the high school student population, especially the Campus Alvaro Obregon. For this, I applied a 62 questionnaire that asked about the characteristics of the students and the amount of time student spend doing various activities. The data and indicators obtained show that there are significant gender inequalities among this segment of the population, which put women at a disadvantage. Emphasize the higher participation rates and average time that female students devote to the activities of domestic work and unpaid care, compared to those made by men students. In addition, there is a negative relationship between the performance of unpaid work and time spent studying.

Palabras clave

Uso del tiempo, género, trabajo doméstico no remunerado, trabajo de cuidados no remunerado, estudiantes

Key Words

Time use, gender, unpaid domestic work, unpaid care work, students

Introducción

El análisis de las ciencias sociales, como la economía, la sociología y la politología, entre otras se ha caracterizado por su enfoque de carácter androcéntrico. Donde se ha privilegiado la posición de superioridad del hombre, a éste se le atribuye la representación del conjunto de la humanidad. Se trata de una premisa que no corresponde con la realidad. El ejemplo más claro aparece en la división sexual del trabajo.

Las actividades que realizan los hombres en la esfera pública aparecen como valoradas, el hecho de que exista un salario de por medio las vuelve visibles frente a la sociedad. Mientras que las actividades que generalmente realizan las mujeres en la esfera privada no son valoradas, ya que no se les otorga un pago, son la mayoría de las ocasiones invisibles frente a la sociedad (Carrasco, 2001). Las investigaciones que se han realizado con una perspectiva de género y desde la corriente de la economía feminista enfatizan en la importancia de considerar como trabajo todas esas tareas que son poco visibles dentro del mundo mercantilista y que la mayoría de las veces son realizadas por las mujeres.

En el análisis de las actividades de trabajo no remunerado que las mujeres realizan destacan dos grandes categorías, las primeras están relacionadas con el trabajo doméstico no remunerado y las segundas con el trabajo de cuidados no remunerado (Benería, 2005). Ambas implican una cantidad de tiempo importante que las mujeres deben destinar y que repercuten en su capacidad de participar en el mercado de trabajo remunerado. Ambas son importante para el sostenimiento de la vida humana (Goldsmith, 2005). Además, un elemento que es substancial y que se ha destacado en los estudios sobre el mercado de trabajo no remunerado es el de la parte subjetiva de estas actividades (Carrasco, 2001). Se trata de actividades que mayoritariamente son realizadas por mujeres y que permiten que las personas tengan un desarrollo emocional sólido, que está estrechamente relacionado con la capacidad de participación en el ámbito económico.

Los elementos anteriores muestran la relevancia de analizar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Es importante mencionar que la mayoría de las investigaciones y la evidencia empírica encuentran consenso en que existe

una distribución inequitativa de estas actividades y que las más afectadas son las mujeres porque es en ellas donde recaen las tareas no remuneradas, que no tienen reconocimiento y que limitan e impiden la realización de otras actividades. Además, que tienen un efecto negativo en las actividades personales y el ocio.

En esta investigación se reconocen estas desigualdades entre mujeres y hombres en la distribución de tiempo. Además, se enfatiza en que existe una heterogeneidad importante al interior de la población según características específicas como la localidad, la educación y la edad. Es precisamente esta última categoría la que considero que es muy importante estudiar, en especial las edades jóvenes. Algunas preguntas de investigación que surgen son ¿Existen diferencias en el uso de tiempo entre mujeres y hombres? ¿Qué tan marcadas son las brechas? ¿Cómo usan su tiempo las y los jóvenes? ¿La mayoría de la población joven se dedica a las actividades de estudio? ¿Qué actividades limitan el estudio en la juventud?

El objetivo de esta investigación es analizar el uso de tiempo entre las y los jóvenes, en particular entre la población estudiantil de bachillerato en el Plantel Álvaro Obregón e identificar las principales diferencias entre mujeres y hombres. Se espera que la actividad primordial entre esta población sea el estudio. Sin embargo, para aquellos casos en los que esto no ocurre se indaga sobre las principales razones que limitan el uso de tiempo en esta actividad. Asimismo, tomando en cuenta los antecedentes de la literatura se espera que existan diferencias importantes entre el tiempo que destinan las y los jóvenes a las distintas actividades y que sean las mujeres las que se encuentran en situación de desventaja, en este caso en comparación con el tiempo dedicado al estudio. Para llevar a cabo el análisis se realizaron 62 entrevistas.

El documento incluye tres secciones más las conclusiones. En la primera sección aparece una revisión general sobre los principales antecedentes sobre el estudio de uso de tiempo y su vínculo de género, el énfasis es sobre las investigaciones de uso de tiempo en México. En la segunda sección se presenta la metodología. En la tercera sección se analizan los resultados que se obtuvieron a partir de analizar las 62 entrevistas.

Antecedentes, uso de tiempo y género

La economía feminista cuestiona los supuestos tradicionales de la teoría económica sobre los roles de las mujeres, tales como que las mujeres son dependientes y su ingreso es secundario para el hogar; que las familias son unidades económicas con un hombre proveedor, una mujer dependiente e hijos e hijas dependientes; que las mujeres no son productivas pues el trabajo doméstico no se puede vender en el mercado ni contabilizar en la economía, que los individuos son racionales y egoísta y que el crecimiento económico beneficia a todos. Al revisar estos supuestos, la economía feminista pone en evidencia otras realidades y las desigualdades entre hombres y mujeres (UNPAC, 2011). Un ejemplo de estas desigualdades se vincula con la distribución de uso de tiempo.

La información sobre uso de tiempo no solamente ha dado sustento empírico a estos cuestionamientos, sino que ha hecho posible visibilizar las desigualdades de género existentes que se traducen en obstáculos para que las mujeres alcancen una mejor calidad de vida, mayor autonomía y gocen plenamente de sus derechos. Asimismo, se trata de información que permite evidenciar la importancia del tiempo y el trabajo no remunerado realizado por las mujeres. Dentro de las actividades que comprenden el trabajo no remunerado, se hace necesaria la idea de analizar el ámbito reproductivo, es decir todas aquellas actividades relacionadas con los cuidados de la vida humana.

El análisis de uso de tiempo es importante, todos los seres humanos necesitamos de cuidados desde que nacemos, hasta que envejecemos, y estos se intensifican cuando enfermamos o presentamos alguna discapacidad. De acuerdo con Carrasco (2001:5) “La actividad o participación en la denominada esfera privada, asignada socialmente a las mujeres, queda relegada al limbo de lo invisible negándole la posibilidad de la valoración social”

El análisis de uso de tiempo es posible gracias a la existencia de las encuestas de uso de tiempo. Se trata de instrumentos que proporcionan elementos para estimar la participación de las mujeres y los hombres en las distintas actividades, así como el tiempo que dedican a realizar esas actividades.

Recientemente, frente a la necesidad de reconocer el trabajo no remunerado se revisa cuál es la aportación de las actividades no remuneradas dentro de la economía, es decir como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB).

Las investigaciones muestran que son las mujeres (niñas, adultas y ancianas) las que llevan la mayor carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado dentro del hogar (Carrasco, 2006). En consecuencia, la marcada desigualdad de reparto de trabajo no remunerado entre mujeres y hombres a lo largo de la vida. Carrasco (2001:21) menciona que “las mujeres a través de su tiempo y su trabajo acompañan la vida humana”.

En el análisis del trabajo doméstico, más recientemente llamado de cuidados se enfatiza sobre la importancia de éste. A diferencia del “trabajo de la producción” (bienes y servicios), que es mundialmente reconocido como parte de las sociedades económicas industrializadas. El trabajo de la reproducción considera actividades destinadas a atender el cuidado del hogar y la familia. Se ha dado por nombrar al “trabajo” doméstico”, como “trabajo de la reproducción”, puesto que la mayor parte del tiempo éste se realiza dentro del hogar y la familia. Pero no debe quedar de lado que las actividades de la reproducción, se reducen exclusivamente al espacio físico. Sino que también se abarcan actividades relacionadas con la gestión y mantenimiento de la infraestructura del hogar, que se derivan en la atención y cuidados de los integrantes de la familia (Carrasquer, 1998).

Cabe mencionar que de acuerdo con Carrasquer (1998) el trabajo de la reproducción, presenta características, importantes: una de las de mayor peso, es la de ser no-remunerado a través de un salario, es un trabajo primordialmente femenino, que permanece invisible incluso a los ojos de aquellas que lo lleva a cabo. Parte importante de estas características, que al no ser asalariado, no se contabiliza en el mercado de trabajo.¹

¹ No debe prestarse a confusión con las actividades que muchas mujeres realizan dentro de las modalidades “sumergida o informal”. Ya que también debe hacerse la diferencia con aquellas tareas, que realizan las trabajadoras del hogar, y cuyas jornadas son de tiempo completo, o por horas, que reciben una remuneración económica.

El trabajo doméstico no remunerado es una actividad a la cual se dedican la gran mayoría de las mujeres (niñas, adolescentes, adultas, adultas mayores), durante todo su ciclo de vida, ya sea de forma parcial o total. Aquí es importante el caso de las mujeres que combina este tipo de actividades con el trabajo en el mercado laboral, como protagonistas de una situación de doble jornada o de “doble presencia”.²

Cabe precisar que el tiempo que las mujeres dedican al trabajo de la reproducción, presenta diferentes matices. Ya que depende en gran medida, del momento del ciclo de vida, en que se ubiquen, así como de la clase social a la que pertenecen. Tal matización también es afectada por las diferentes formas en que cada mujer asume su responsabilidad, de ser mujer-hija-estudiante-adolescente, mujer-esposa, mujer-madre, mujer-abuela, entre otras. Esta evidencia resulta más marcada si se considera que la mujer pertenece a la clase obrera, media o bien a la burguesía (García y Oliveira, 1998).

La invisibilidad que caracteriza el trabajo de la reproducción significa que la actual organización no reconoce su existencia como trabajo. Incluso que la gran parte de las mujeres que lo llevan a cabo, especialmente aquellas que se dedican a él en un régimen de exclusividad, no son conscientes de que realizan unas actividades que son trabajo necesario para la producción. En dado caso de que se tenga una cierta consciencia, no se reconoce la importancia que tiene en el desarrollo económico y social.

Como apuntan las autoras Carrasquer *et al.* (1998) en el análisis de las desigualdades de uso de tiempo y la mayor presencia de las mujeres en las actividades de reproducción y cuidado se debe reconocer que la dedicación femenina al trabajo de la reproducción no es el fruto de un innatismo biológico, sino que es el resultado de la construcción social de las diferencias de género. Esa construcción, que en síntesis, convierte a las mujeres en sujetos femeninos, orientados centralmente hacia el trabajo de la reproducción, y a los hombres, en

² El lema de “doble presencia”, acuñado por la socióloga italiana Laura Balbo (1978), expresa mejor la realidad de una doble carga e intensidad de trabajo vivida sincrónicamente en un mismo espacio y tiempo. Una situación distinta de la doble jornada que puede ser fácilmente asimilada a la diacronía con la que puede ser vivido el denominado coloquialmente “pluriempleo”

sujetos masculinos, centrados básicamente en el trabajo de la producción. Tal proceso de socialización condiciona las posibilidades materiales de la vida, las actitudes y las representaciones simbólicas de ambos géneros y posiciona a las mujeres en situación de subordinación respecto a los hombres. Ya que en esa socialización diferencial de género se consigue que esas diferencias devengan en desigualdades y que, además, éstas permanezcan invisibles y coloquen a las mujeres en una posición de desventaja.

Se puede mencionar como ejemplos de invisibilización, aquellos en donde las mujeres tienen menor acceso a una formación profesional para el trabajo remunerado. Esto a pesar de presentar mayores niveles de estudio o mejores calificaciones en comparación con sus compañeros masculinos (*García y Oliveira, 1994*).

Es común que las desigualdades de género se presenten de primera instancia en la división sexual del trabajo que se da al interior del hogar y de la familia. Más tarde, en las edades laborables estas diferencias se perpetúan, es común que se presenten situaciones de segregación ocupacional.

Existe todo un conjunto de expresiones que describen lo que se ha denominado “estructura sexuada de la vida cotidiana” (*Saraceno, 1986*). Esa estructura que se convierte en desigual para las mujeres porque solo valora y/o contabiliza positivamente lo que está relacionado con el mundo público y/o masculino.

Como se mencionó anteriormente un caso particular es el de las mujeres que realizan tanto trabajo remunerado como trabajo doméstico no remunerado. Se trata de población femenina que continúa asumiendo la responsabilidad de las actividades relacionadas con el trabajo doméstico, por lo que la posibilidad de tener una participación importante en el trabajo extra-doméstico se reduce de manera considerable, ya que en el caso de que hubiera alguna posibilidad de desarrollarse dentro de la “esfera pública”, las mujeres la mayoría de las veces participan en trabajos esporádicos, de jornadas parciales o trabajo a domicilio.

Una de las realidades diferenciadas por género, son las realizadas en el trabajo doméstico, en contrapartida con las actividades relacionadas con el trabajo

extra-doméstico. Ya que son las mujeres las que dedican más tiempo al trabajo de la reproducción, que los hombres.

Es decir, no se pueden considerar de manera aislada el trabajo doméstico y el trabajo extra-doméstico, Carrasco (1991:8) advierte que: “No sólo hay que reproducir los medios de producir, también hay que reproducir la fuerza de trabajo. La reproducción del sistema socio-económico se puede entender como la reproducción de dos sistemas básicos; la esfera de producción social, y la esfera de producción doméstica”.

Un caso particular es el de la población de adolescente. Si bien es cierto que se espera que la mayor parte de su tiempo lo destinen hacia el estudio. Los roles que prevalecen en la sociedad llevan a que esta población también muestre desigualdades y que sean las mujeres las que más tiempo destinan a las actividades de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, situación que afecta de manera considerable el uso de tiempo que dedican a las actividades escolares.

Metodología

Descripción del instrumento

En el análisis de uso del tiempo son importantes las Encuestas de Uso de Tiempo, para el caso de México destacan las que se realizaron en los años 2002, 2009 y 2014. Estas encuestas miden el tiempo que las personas destinan a las actividades diarias y proporcionan los insumos estadísticos necesarios para la medición de todas las formas de trabajo de las personas, incluido el remunerado y el no remunerado en los hogares: actividades de producción de bienes para los integrantes del hogar, actividades de estudio, preparación de y servicio de alimentos para los integrantes del hogar, limpieza de la vivienda, limpieza y cuidado de ropa y calzado de los integrantes del hogar, mantenimiento, instalación y reparaciones a la vivienda y a los bienes del hogar, compras para los integrantes del hogar, pagos y trámites de los integrantes del hogar, administración del hogar, cuidados a integrantes del hogar que necesitan apoyo, apoyo y cuidado a integrantes del hogar menores de 6 años, apoyo y cuidado a integrantes del hogar menores de 15 años, apoyo y cuidado a integrantes del hogar de 60 años y más, apoyo emocional y compañía a integrantes del hogar, apoyo a otros hogares, a la comunidad y trabajo voluntario, convivencia social, asistencia a eventos culturales, deportivos y de entretenimiento, participación en juegos y aficiones, deportes y ejercicio físico, utilización de medios masivos de comunicación, cuidados personales, simultaneidad en las actividades, acontecimientos que modificaron las actividades cotidiana (INEGI, 2015).

Sin embargo, se trata de una encuesta que es representativa a nivel nacional, para las localidades de 2500 y más habitantes (urbanas) y localidades de menos de 2500 habitantes (rurales). Nos permite analizar a un segmento muy reducido de la población, como los estudiantes de bachillerato. Dado que el objetivo de esta investigación es analizar el uso de tiempo de la población de bachillerato, en el caso particular del Plantel Álvaro Obregón se diseñó una encuesta, que permitió analizar el uso de tiempo de este grupo de estudiantes (ver anexo).

La encuesta fue diseñada con base en la ENUT 2009 y el diseño de la Encuesta sobre la Situación de Mujeres y Hombres en la UNAM, que diseñó el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG). El cuestionario se divide en tres secciones. La primera sección incluye los datos personales de la población entrevistada, como son sexo, edad actual, y las características de integración familiar, es decir las personas con quien habitan. La segunda sección se trabajó con tres preguntas que abordan el tema del ámbito laboral, en esta parte se contemplan cuestiones sobre si la población entrevistada labora de manera remunerada, o no. Así como las horas que se destinan a esta actividad. Y sí esta afecta o dificulta el avance en sus estudios. La tercera sección está compuesta por cinco preguntas que indagan sobre el ámbito familiar y de cuidados. Aquí se pregunta a detalle el tiempo que dedican al trabajo doméstico no remunerado, el trabajo de cuidados no remunerado, las tareas de estudio, las actividades de cuidado personal, u otras actividades. En el análisis sobre uso del tiempo, se diferencia el tiempo dedicado entre las actividades que se efectúan de lunes a viernes, así como las que se hacen en sábado y domingo. Se hacen preguntas sobre si éstas afectan o no el desempeño académico, así como qué aspectos se han visto transgredidos, por estas actividades. Para concluir el cuestionario se plantea una pregunta a los educandos, sobre la percepción que pueden tener acerca de esta clase de trabajos.

La encuesta se aplicó a 62 estudiantes (hombres y mujeres), durante los meses de septiembre, y octubre del año 2013. En aquel momento la población estudiantil cursaba el primer semestre del Sistema de Bachillerato del Distrito Federal y pertenecían a tres grupos diferentes del curso de Matemáticas I.

Es importante mencionar que para poder detectar tanto posibles errores de diseño, como de logística al momento de aplicar las encuestas, se realizó una prueba piloto con tres estudiantes del plantel. Los problemas identificados se solventaron en la versión final del cuestionario. Sin embargo, al momento de la aplicación, se presentaron problemas al momento de calcular las horas y minutos diarios destinados a las actividades, en diferentes casos el total de horas

estimadas no coincidían con tiempo semanal total. En estos casos se solicitó a la población estudiantil que volviera a llenar el instrumento.

El análisis de las actividades se realiza a partir de dos indicadores básicos: la participación en la actividad y el tiempo promedio por participante:

$$\textit{Participación_actividad} = \frac{\textit{Total de P10 + que realiza la actividad}}{\textit{Total de P10 +}} * 100$$

$$\textit{Tiempo_promedio_participante} = \frac{\textit{Total de tiempo reportado en la actividad}}{\textit{Total de P10 + que realiza la actividad}}$$

Resultados de la investigación

Enseguida se presentan los principales resultados al analizar las encuestas que se aplicaron a la población estudiantil de bachillerato en el Plantel Álvaro Obregón. Como se aprecia en el cuadro 1, de los 62 estudiantes entrevistados, 31 son mujeres y 31 son hombres, es decir la población se distribuye equitativamente, al representar 50% de la población. En cuanto a la edad, sobre la edad de las mujeres, se observó que la edad mínima fue de 15 años, y la edad máxima de 30 años. Detectando una edad promedio de 17.0 años. Mientras que para el caso de los hombres se identificó que está alrededor de los 16.3 años. Siendo la edad mínima de 15 años, y la edad máxima de 21 años de edad cumplidos, al momento de la encuesta.

Respecto a la características familiares, en el cuadro 1 se aprecia que 87.1% de las mujeres y los hombres viven con su mamá, sin embargo al analizar la presencia del padre, los porcentajes son menores, sobre todo entre los hombres, en estos últimos con 67.7% y en las mujeres 77.4%. También es importante la presencia de las y los hermanos, 80.6% de los hombres viven en hogares con esta configuración familiar y en las mujeres es 67.7%. Además, se encuentra que 3.2% de los hombres viven con su cónyuge, en las mujeres no se reportan la presencia de parejas. Es importante resaltar que 6.5% de los hombres viven con sus hijos y entre las mujeres este porcentaje es 3.2%. García y Oliveira (1994) mencionan que las características de la familia de origen pueden afectar las trayectorias de vida individual y las relaciones de pareja al abrir o cerrar oportunidades de estudio, de estabilidad emocional y de desarrollo personal. La familia de origen -como ámbito de interacción y socialización- trasmite normas y valores sociales, y formas de conducta que sirven de marco de referencia para sus integrantes y contribuyen a que ellos reproduzcan pautas de comportamiento aprendidas. De ahí la importancia de considerar en el análisis cuáles son las principales características de configuraciones de los hogares y quiénes son los principales integrantes de las familias.

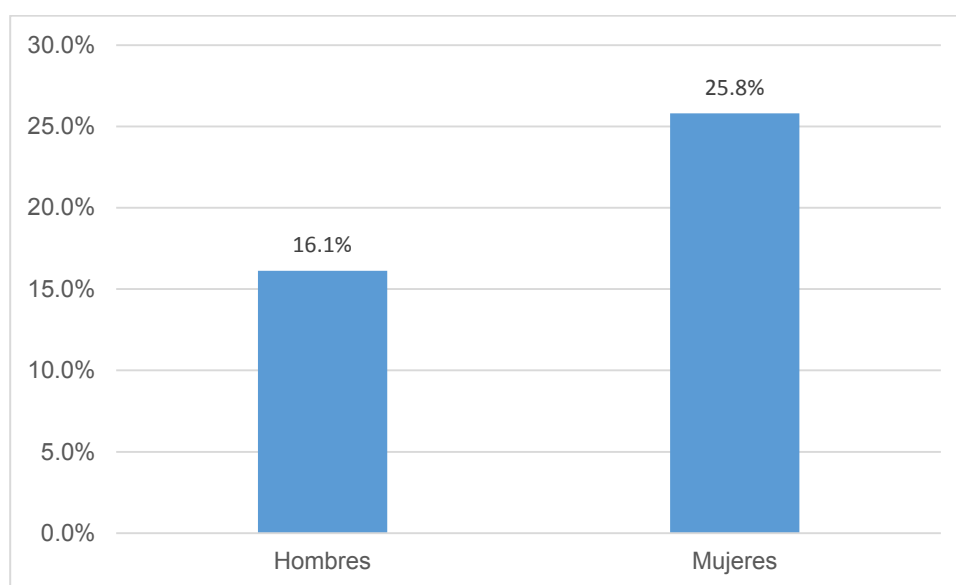
Cuadro 1. Características generales de la población estudiantil, plantel Álvaro Obregón. 2013

Características	Sexo	
	Hombres	Mujeres
Promedio de edad	16.3	17.0
Edad mínima	15.0	15.0
Edad máxima	21.0	30.0
	%	
Vive solo	0.0%	0.0%
Vive con cónyuge	3.2%	0.0%
Vive con sus hijos	6.5%	3.2%
Vive con mamá	87.1%	87.1%
Vive con papá	67.7%	77.4%
Vive con hermanos	80.6%	67.7%
Vive con abuelos	25.8%	29.0%
Vive con amigos	0.0%	0.0%
Vive con otros	0.0%	0.0%
Ausencia de papá y mamá	38.7%	29.0%
Presencia de papá y mamá	61.3%	71.0%

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la "Encuesta sobre Uso y Distribución de Tiempo en mujeres y hombres del Instituto de Educación Media Superior (Plantel Álvaro Obregón).

En el análisis del ámbito laboral se encuentra que la mayoría de la población no participa en el mercado laboral. Sin embargo, 25.8% de las mujeres y 16.1% de los hombres sí trabajaron remuneradamente por lo menos una hora la semana pasada. Se considera un elemento que es importante analizar ya que puede incidir en el buen desempeño escolar, incluyendo la asistencia a clases o bien la realización de tareas y otras actividades que buscan mejorar la capacitación de la población estudiantil (gráfica 1).

Gráfica 1. Tasa de participación en el mercado de trabajo remunerado de la población estudiantil según sexo, plantel Álvaro Obregón. 2013



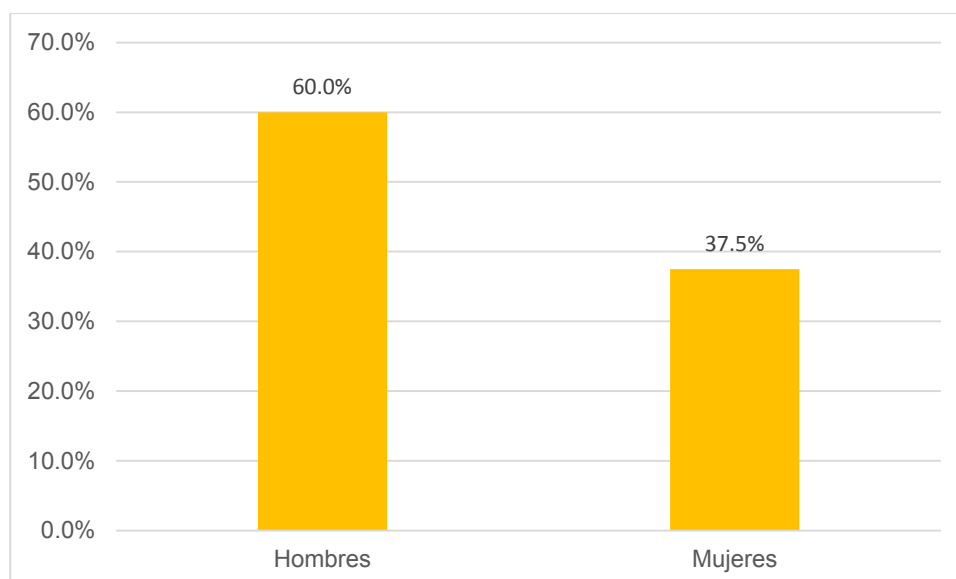
Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la “Encuesta sobre Uso y Distribución de Tiempo en mujeres y hombres del Instituto de Educación Media Superior (Plantel Álvaro Obregón).

Al analizar el tiempo promedio por participante se aprecia que entre las mujeres que trabajan el promedio de horas laborables es de 21 horas a la semana. En tanto que entre los hombres que trabajan sin 24.8 horas semanales. Aquí se aprecia un fenómeno inversamente proporcional, ya que son más mujeres las que realizan trabajo remunerado, pero con menos horas, y los hombres son más los que trabajan fuera de casa, pero con un número mayor de horas trabajadas. Aunque esto coincide con el hecho de que los hombres generalmente aparecen en la esfera pública, es decir en el espacio de las actividades remuneradas y valoradas. Mientras que a las mujeres se les delega hacia la esfera

privada, la cual no está valorada, no está remunerada y es donde se realizan los quehaceres domésticos y de cuidados o remunerados (Carrasco, 2001).

Uno de los puntos contemplados en el cuestionario, era indagar si la participación en el trabajo remunerado afectaba el desempeño escolar, el análisis de los resultados muestra que entre la población que sí participa en el mercado laboral, el 37.5% de la mujeres respondió que sí consideraba que su trabajo interfiriera en su desempeño escolar. Mientras que entre los hombres 60.0% sí consideró que su avance se veía afectado (gráfica 2).

Gráfica 2. Población estudiantil que considera que el trabajo dificulta sus estudios según sexo, plantel Álvaro Obregón. 2013



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la “Encuesta sobre Uso y Distribución de Tiempo en mujeres y hombres del Instituto de Educación Media Superior (Plantel Álvaro Obregón).

En la sociedad prevalecen roles y estereotipos que asignan a las mujeres las tareas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado y que limitan la participación de las mujeres en otras actividades como la presencia en la esfera pública y las actividades de estudio (Carrasco, 2001). Considerando lo anterior, se plantearon preguntas a la población estudiantil relacionadas con la distribución de uso de tiempo (gráfica 3 y gráfica 4).

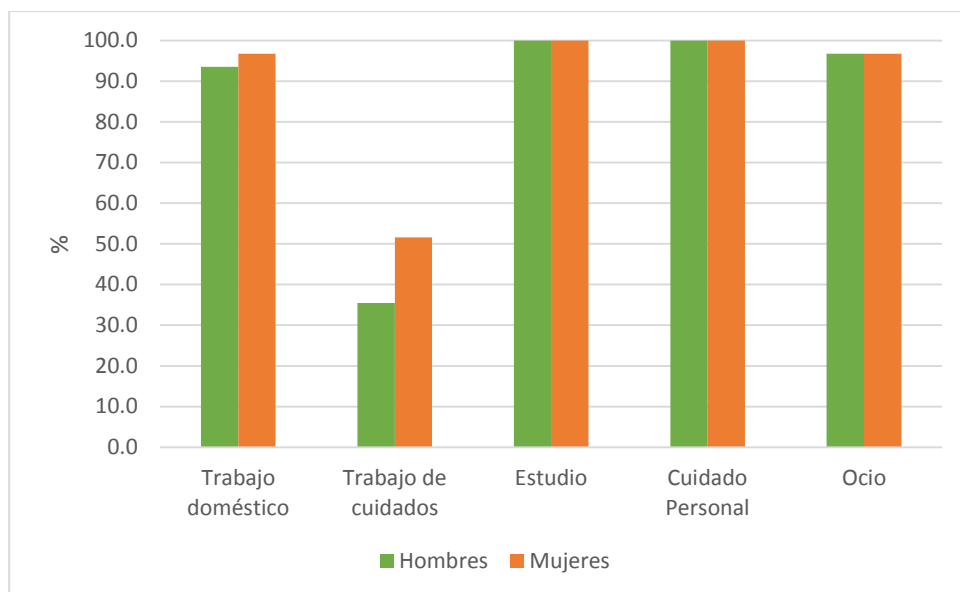
En relación con el trabajo doméstico se preguntó acerca del tiempo que

emplean en la preparación de alimentos, compra de víveres y aseo y cuidado de ropa. Se observa que la brecha de participación en el conjunto de las actividades mencionadas es de 3.2%. Es decir son las mujeres quienes tienen una mayor participación en este tipo de actividades. Al desglosar las actividades se observa que en el concepto de la compra de víveres la brecha es negativa (-9.7%), esto denota que un mayor número absoluto y relativo de hombres participan en esta actividad, en relación con las mujeres. Mientras que en el trabajo de aseo y cuidado de la ropa 74.2% de los hombres y 77.4% de las mujeres lo realizan, lo que significa una brecha de 3.2 puntos porcentuales. En consecuencia, la presencia de las mujeres es mayor en la esfera privada.

Respecto al trabajo de cuidados, es importante mencionar que también son actividades en donde predomina la participación de las mujeres. De acuerdo con Carrasco (2001:21) “las mujeres a través de su tiempo y su trabajo acompañan la vida humana”. En este rubro aparece el cuidado de menores, el cuidado de la población adulta mayor y el cuidado a otras personas que presentan alguna enfermedad o discapacidad. Se obtuvo de manera global que son las mujeres que las que realizan mayormente estas actividad, ya que del total de entrevistadas 51.6% realiza este tipo de actividades, en tanto que los hombres que las reportan son 35.5%. La brecha es de 16.1 puntos porcentuales, es decir es mayor que en el caso del trabajo doméstico. Analizando cada uno de los rubros incluido, se observa que la actividad con la mayor tasa de participación es el cuidado de menores donde 38.7% de las mujeres y 35.5% de los hombres realizan cuidado a menores de edad.

En lo que toca al tiempo que la población estudiantil, todas las mujeres y hombres asisten a la escuela. Sin embargo, al revisar la preparación de tareas y exámenes, es importante mencionar que no toda la población realiza esta actividad.

Gráfica 3. Tasas de participación de la población estudiantil según sexo, plantel Álvaro Obregón. 2013



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la “Encuesta sobre Uso y Distribución de Tiempo en mujeres y hombres del Instituto de Educación Media Superior (Plantel Álvaro Obregón).”

Las cifras previas denotan una mayor participación de las estudiantes en las actividades de trabajo doméstico y cuidados, como menciona Carrasco (2009:172) “La actividad o participación en la denominada esfera privada, asignada socialmente a las mujeres, queda relegada al limbo de lo invisible negándole la posibilidad de la valoración social”. Sin embargo, estas actividades no valoradas que incorporan una fuerte carga de trabajo son precisamente las que están

directamente comprometidas con el sostenimiento de la vida humana y que para fines de este ensayo resulta importante analizar en la medida en que repercuten en la actividad de estudio, fundamentales para la formación de capital humano.

Además de las tasas de participación en las distintas actividades, es importante analizar el tiempo que las y los estudiantes destinan a cada una de las actividades, estas cifras aparecen ilustradas en la gráfica 4.

Como parte del análisis de los resultados resalta que los hombres dedican en promedio 12.7 horas a la semana a las tareas de trabajo doméstico como la preparación de alimentos, la compra de víveres, el aseo y el cuidado de ropa. Mientras que las mujeres dedican en promedio 14.6 horas a estas actividades.

En lo que respecta a las actividades de cuidados, en la cuales se incluyen cuidados de niños (0 a 6 años), cuidado de adultos mayores (65 y más) y cuidados a otras personas. Se aprecia que son las estudiantes quienes dedican más horas en comparación con los estudiantes, ya que las mujeres reportan 5.4 horas en promedio y los hombres dedican 3.2 horas en promedio semanalmente.

Llama la atención que las mujeres son las que más tiempo dedican a las actividades escolares, dado que tienen mayores cargas de trabajo no remunerado, es decir participan y dedican más tiempo al trabajo doméstico y al trabajo de cuidados. Recordemos que en el análisis del tiempo dedicado al estudio se considera el tiempo de estancia en la escuela, el tiempo para trasladarse de casa a la escuela y el tiempo dedicado a hacer tareas y estudiar. La población femenina estudiantil dedica en promedio 49.9 hora semanales, en tanto que la población masculina dedica a estas mismas actividades 45.5 horas. Es importante resaltar esta diferencia, recientemente las investigaciones muestran que las mujeres presentan mejores calificaciones y una eficiencia terminal más alta en comparación con los hombres; sin embargo, cuando se revisan las experiencias profesionales de mujeres y hombres se encuentra que son los hombres quienes presentan las mejores condiciones laborales, por ejemplo, mejores puestos y mejores salarios (Rodríguez *et al.*, 2008). Esto muestra las desigualdades por sexo y la posición de desventaja en la cual se encuentran las mujeres.

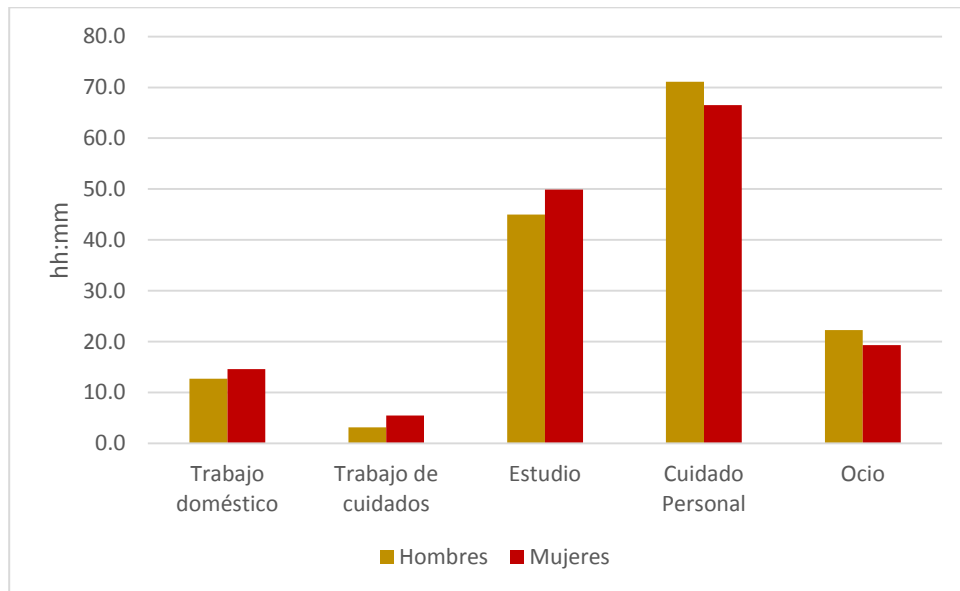
Las actividades que se incluyeron en la encuestas, como son dormir, comer

y arreglo personal, se consideraron en el rubro de cuidado personal. Para este concepto se obtuvieron los siguientes datos, los hombres dedican en promedio 71.1 horas a la semana, en tanto que las mujeres destinan 66.5 horas. Esto responde al hecho de que ellas tienen una mayor carga de trabajo en actividades de cuidado y de trabajo doméstico. Los datos muestran que para el caso de las estudiantes reducen sus tiempos que podrían dedicar a las actividades personales para cubrir el resto de las actividades de estudio y de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, recordemos que el tiempo es finito y requiero maximizar las horas y minutos destinados a cada actividad a lo largo de las 24 horas del día y las 168 horas a la semana.

En el rubro de ocio, donde se consideraron actividades como estar en internet, lo más frecuente es estar chateando, salir con amigos, o practicar algún deporte. Se obtuvo que los hombres dedican en promedio 22.2 horas a la semana y las mujeres 19.2 horas. Esto muestra nuevamente que las mujeres completan sus jornadas de estudio y trabajo no remunerado a través de reducir sus actividades de ocio. Aquí es importante mencionar que algunos estudiantes, como se mostró anteriormente, además participan en el mercado laboral.

El instrumento incluyó una pregunta abierta que buscaba indagar por otras actividades. Aquí la población estudiantil podía mencionar actividades que no aparecían en los rubros de trabajo doméstico, cuidados, estudio, cuidados personales y ocio. Es interesante que en algunos casos señalaron que dedican tiempo a estar con la novia o novio, habría que analizar el tipo de actividades que realizaron para una correcta clasificación, pero es muy probable que la mayoría se ubiquen en ocio. Un dato que interesa destacar es el de las y los estudiantes que señalaron que “no hacían nada”. A estas otras actividades las mujeres dedicaron un promedio semanal de 8.2 horas y los hombres 9.7 horas.

Gráfica 4. Tiempo promedio semanal dedicado a la actividad de la población estudiantil según sexo, plantel Álvaro Obregón. 2013



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la “Encuesta sobre Uso y Distribución de Tiempo en mujeres y hombres del Instituto de Educación Media Superior (Plantel Álvaro Obregón).

Como se mencionó anteriormente uno de los elementos centrales en el análisis del uso de tiempo de las y los estudiantes es la información que pueda ofrecer sobre las repercusiones que este tipo de actividades tienen en su formación escolar, en particular cuando se trata de jornadas extenuantes. Los resultados anteriores mostraron que son las mujeres quienes más realizan estas actividades. Al analizar a los hombres, se encontró que 22.6% consideran que las actividades de cuidado que realizan dificultan el avance de sus estudio, en la misma línea de análisis, 83.9% de las mujeres señalaron que vieron afectados sus estudios.

Cuando se preguntó sobre las actividades de estudio afectadas, la mayoría señaló que fue la asistencia a la escuela. Después, señalaron la realización de trabajos en equipo. El siguiente elemento mencionado fue que se reducía el tiempo que podían dedicar al estudio, tanto a la realización de las tareas como a la preparación de exámenes.

En cuanto al análisis que se presenta en este mismo aspecto para las

mujeres resulta ser de menor peso, ya que como se ha mencionado líneas arriba, solamente cinco asistieron en decir que su avance escolar tiene, efectos negativos, por el tiempo dedicado a trabajo doméstico. Así 4 de las 5 alumnas entrevistadas, marcaron que las siguientes actividades: tiempo para tareas y trabajos, tiempo para preparar exámenes, tiempo para asistir a trabajos en equipo, y asistencia a clases, eran descuidadas por la responsabilidad, que sus tutores/ padres les asignaban respecto al trabajo doméstico.

En los mismos términos, para identificar sí su avance escolar era deficiente, por la carga de trabajo de cuidados, 7 de los hombres y 5 de las mujeres, respondieron de manera afirmativa. De los alumnos en primer lugar la frecuencia fue de 7 en el aspecto de trabajos en equipo, segundo lugar con una frecuencia de 5, tiempo para el estudio y asistencia escolar, y en tercer lugar tiempo para tareas y trabajos en casa

Para el caso de la mujeres se dieron coincidencias en cuanto frecuencias, en tiempo para tareas y trabajos, trabajos en equipo y asistencia escolar, con un resultado de 4 de las 5 alumnas que respondieron que sí al ver afectado su desarrollo escolar, por el tiempo que aportan a la actividad de cuidados.

Finalmente, la encuesta incluyó la siguiente pregunta ¿Qué opinión te merece este tipo de encuestas? Esta tenía como objetivo identificar la percepción que los estudiantes, tanto hombres como mujeres tienen respecto a este tipo de instrumentos. En el análisis de las respuestas, se encontró que éstas fueron muy variadas. A continuación se rescatan algunas de las respuestas que se obtuvieron:

“Me parece bien”, “Que es buen control sobre nuestra vida cotidiana”, Sí porque vemos en que estamos mal”, “Muy buena me ayuda a identificar a que tiempo le dedico a mis actividades personales al igual que a que le dedico más tiempo y a que no”; Pues para mí en lo personal me pareció muy buena la encuesta ya que nunca me había puesto a contar las horas en que ocupo mi tiempo, más que nada a ver las horas y minutos a mi persona, más que nada que para los que trabajamos tenemos el tiempo contado, y andamos corriendo para todos lados, me pareció interesante”, “Que te ayuda para organizarte mejor”, “Se me hizo

interesante”, “Que nos sirve para que los maestros sepan más de nosotros”, “Que es para ayudarnos a nuestras obligaciones”, “Está muy bien porque así te das cuenta de todo lo que haces al día y puedes mejorar algo que no te guste”, “La encuesta es interesante ya que te das cuenta en que ocupas tu tiempo y sí podrías hacer o realizar más actividades”.

Las respuestas anteriores muestran la importancia de este tipo de temáticas para la población estudiantil, el interés que les despierta conocer la distribución del uso del tiempo. Se aprecia que es muy poca la población que identifica que tiene poco tiempo por las cargas de trabajo. Además, en el análisis de las respuestas no se identifica alguna preocupación sobre la relación que existe entre las cargas de trabajo no remunerado y el desempeño escolar o el poco tiempo que tienen para realizar actividades de estudio, aspectos que son relevantes en esta etapa.

Como se aprecia en las siguientes respuestas, un número muy reducido de hombres y mujeres no mostraron interés por el tema, algunos otros señalaron la dificultad del instrumento:

“No me parece muy interesante la encuesta”, “No tengo ninguna opinión, sólo que estaba muy compleja la pregunta 7”, “Se me dificultó el cuadro de horas de actividad”.

Los resultados de esta investigación permiten verificar las desigualdades de uso de tiempo entre mujeres y hombres, en este caso entre la población estudiantil de bachillerato, en particular el caso del Plantel Álvaro Obregón.

Conclusiones

El estudio del uso del tiempo es una herramienta fundamental para conocer y entender las desigualdades de género y la situación de desventaja en la que se encuentran las mujeres. A través de esta herramienta de análisis es posible visualizar la inequitativa distribución en el tiempo destinado al trabajo remunerado y no remunerado, así como la disponibilidad de tiempo de mujeres y hombres para las distintas actividades de cuidado personal, de ocio y de educación.

A partir de la elaboración de este ensayo quiero enfatizar en dos elementos que considero relevantes. El primero se refiere a la importancia de contar con instrumentos que permitan realizar este tipo de análisis. En el caso de México, las encuestas sobre uso del tiempo proporcionan elementos para estudiar la distribución del tiempo, así como estimar el valor económico del trabajo no remunerado que esencialmente se realiza al interior de los hogares. Esta estimación tiene el propósito de reconocer el trabajo de las mujeres y la aportación de ellas en el sistema económico. Dados los objetivos de investigación planteados en este ensayo fue necesario realizar una entrevista que retomara los principales elementos sobre uso del tiempo, con el objetivo de conocer cómo distribuyen su tiempo las y los estudiantes de bachillerato del Plantel Álvaro Obregón.

El segundo elemento que quiero destacar es la importancia de los estudios de género y de la economía feminista en el análisis sobre uso del tiempo. Se trata de disciplinas que permiten analizar las desigualdades de género, que aportan herramientas para conceptualizar, medir y valorar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. La evidencia empírica muestra que la mayor

incorporación de las mujeres a la actividad económica ha supuesto la extensión de la “doble jornada” para las trabajadoras. Las mujeres siguen siendo las principales responsables del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, y sólo cuando las condiciones socioeconómicas lo permiten estas demandas se externalizan en el mercado de provisión de servicios de cuidados, que cabe señalar se encuentra ampliamente feminizado.

Estos antecedentes llevaron a centrar la atención en un grupo de población particular, que es el de las y los adolescentes. Se trata de las edades donde comienzan a marcarse estas desigualdades por género en la distribución del uso del tiempo. Además, es un grupo que “debería” dedicarse primordialmente a las actividades de estudio en miras de su formación de capital humano. Sin embargo, es posible que se presente una reducción primordial en el desarrollo educativo de las y los adolescentes, en aquellos casos donde las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado sean significativas, es decir van más allá del que tendrían que hacer alguien en esas edades. Se trata de una circunstancia que puede impactar la formación profesional y por tanto en el mediano y largo plazo repercutir en el trabajo remunerado. Existe evidencia de mujeres que interrumpen sus estudios por dedicarse a las actividades de cuidados.

En esta investigación se planteó como objetivo principal identificar las desigualdades en el uso del tiempo entre la población estudiantil perteneciente al sistema de bachillerato del Plantel Álvaro Obregón. Los resultados obtenidos dan cuenta de las desigualdades entre las y los estudiantes, se aprecia que son ellas quienes se encuentran en situaciones más desventajosas.

Como parte de los objetivos específicos se tenía particular interés en identificar si las actividades de trabajo remunerado, representaban un obstáculo para que las y los jóvenes tuvieran suficiente tiempo para dedicarlo a sus actividades escolares. El resultado mostró que la mayoría de la población estudiantil no participa en el mercado laboral. No obstante, 25.5%, y 16.1% de los hombres si trabajaron de manera remunerada por lo menos una hora a la semana. Aquí, 37.5% de las mujeres respondió que su trabajo escolar se veía afectado, y 60.0% de los hombres también consideró que su avance escolar se veía afectado.

Aquí quiero destacar que la población masculina es la que ve más obstaculizados los estudios, es probable que los roles y estereotipos de género colocan a los hombres en una situación de mayor presión cumplir con las actividades del mercado laboral y que ello derive situación que obstaculizan de manera significativa su participación en las actividades escolares.

También como parte de los resultados se encontró que para el conjunto de actividades de trabajo doméstico no remunerado, que incluye: preparación de alimentos, compra de víveres aseo y cuidado de ropa; la brecha de participación es de aproximadamente tres puntos porcentuales y son las mujeres quienes más reportan estas actividades. Mientras que en el trabajo de cuidados no remunerados la brecha es aproximadamente 16 puntos porcentuales y también son las alumnas quienes más reportan estas actividades. En relación con el tiempo promedio, las mujeres dedican aproximadamente dos horas más a la semana, al trabajo remunerado y de cuidados. Resalta que es la población femenina la que destina más tiempo al estudio, casi cinco horas más que la población masculina. Aquí es importante mencionar que a pesar de que las mujeres dedican mayor tiempo al estudio y de que presentan mejores logros educativos, son los hombres quienes tienen mejores oportunidades de trabajo, mejores salarios y mejores puestos (Rodríguez *et al.*, 1998). Además, son las estudiantes quienes en mayor proporción mencionan que las actividades de cuidado dificultan su avance de estudios.

Los resultados anteriores dan una primera mirada sobre las diferencias de uso del tiempo entre las y los estudiantes. Considero que es importante que este tipo de ejercicios se apliquen con mayor frecuencia, sobre todo si lo que se desea es identificar las desigualdades. Se trata de análisis que permiten identificar situaciones de desventaja de las condiciones de estudio de las mujeres, que pueden representar un obstáculo en la formación profesional de mediano plazo, la participación en el mercado laboral y en las cargas de trabajo. Además, como Carrasco (2001) menciona el análisis del uso del tiempo entre las distintas poblaciones enseña que la situación de cada individuo es distinta y que el análisis del uso tiempo se relaciona estrechamente con el ciclo de vida de las personas.

De allí que la autora enfatice en la importancia de diseñar políticas enfocadas en sectores de la población o en grupos específicos de la población, más que en la población en su conjunto. A partir de esta investigación se considera que es relevante considerar las necesidades y diferencias por sexo de la población estudiantil del Plantel Álvaro Obregón. En especial, es relevante analizar las necesidades específicas de las y los estudiantes que no dedican el suficiente tiempo a su formación, recordemos que se trata de la etapa de vida donde es relevante la formación académica.

En términos de futuras líneas de investigación sería importante relacionar los resultados con características más específicas de las y los estudiantes, como la situación socioeconómica. Así como identificar los determinantes del tiempo medio que mujeres y hombres dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Un tema importante entre este segmento de la población, es el de las actividades de ocio. Finalmente, considero que este tipo de análisis deberían considerarse en otros tipos de poblaciones estudiantiles.

“No existen personas cuidadoras y personas cuidadas como grupos diferentes de población, sino que todos y todas tenemos
Potencialmente ambas dimensiones”...

Carrasco (2005:61)

Bibliografía

- Arriagada, I. (2005). "Los límites del uso del tiempo: dificultades para las políticas de conciliación familia y trabajo". *Reunión de expertos "Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales"*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Benería, L. (1995). "Trabajo remunerado no remunerado: significados y debates". *Género, desarrollo y Globalización: por una ciencia económica para todas las personas*. pp. 143-178.
- Blazquez, N., Flores., y Ríos, M. (2010). *Investigación feminista: Epistemología, metodología, y representaciones sociales*. pp. 67-77.
- Carrasco, Cristina (2001). La sostenibilidad de la vida humana: ¿Un asunto de mujeres? *Mientras Tanto*, núm. 82.
- Carrasco, Cristina (2005). La Paradoja del cuidado: necesario pero invisible. *Revista de Economía Crítica*, núm. 5. pp. 39-64.
- Carrasquer, P., Torns,T., Tejero, E., y Romero, A. (1998). *El Trabajo Reproductivo*, núm.55. pp. 95-149.
- Encuesta sobre Uso y Distribución de Tiempo en mujeres y hombres del Instituto de Educación Media Superior (Plantel Álvaro Obregón).Levantada por Gema Leticia Galván Ochoa.(2013)
- García, B., y De Oliveira, O. (1994). *Trabajo extra-doméstico y relaciones de género: una nueva mirada*.
- Instituto Nacional de las Mujeres (2003). *La encuesta de uso de tiempo y sus potencialidades para conocer las inequidades de género* (Primera Edición).
- Pedrero, Mercedes (2004). "Género, trabajo doméstico y extradoméstico en México: una estimación del valor económico del trabajo". *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 56. pp. 413-446.
- PUEG-UNAM 2011: "Encuesta sobre la situación de las mujeres y los hombres de la UNAM (2009-2010).Informe de Frecuencias, Población estudiantes de Licenciatura". Análisis Estadístico.
- Rodriguez, Juan Carlos., Vargas Becerra, Patricia (1998)."La Cifra "negra" de la violencia doméstica contra la mujer" .En AMP-Asociación Mexicana de Población y Fundación Mac Arthur. Los Silencios de la salud reproductiva, violencia, sexualidad y derechos reproductivos.(México DF: AMP-Fundación Mac Arthur)
- Saraceno, Benvenuto (1986)."Uomini e donne de la vita quotidiana.Ovvero:per una analisi delle strutture di sesso della vita quotidiana" En:BIMBI,F.

Secombe, Wally (1969). *El Trabajo del ama de casa en el capitalismo*. (Obra traducida por Juan Antonio Gadea Elías). Canadá: Universidad de Ontario. pp. 175-207.

UNPAC 2011. Plataforma de las Naciones Unidas para el Comité de Acción Manitoba.

Anexos



Folio

Encuesta sobre Uso y Distribución de Tiempo en mujeres y hombres del Instituto de Educación Media Superior (Plantel Álvaro Obregón)

Nombre del Entrevistado: _____

Fecha de elaboración: _____

INSTRUCCIONES: Contesta las siguientes preguntas

1. Sexo

Hombre	<input type="text"/>	1
Mujer	<input type="text"/>	2

2. Edad (años cumplidos)

3. Con quién vives actualmente

Sólo	<input type="text"/>	1
Cónyuge	<input type="text"/>	2
Hijos	<input type="text"/>	3
Mamá	<input type="text"/>	4
Papá	<input type="text"/>	5
Hermano(s)	<input type="text"/>	6
Abuelos(s)	<input type="text"/>	7
Tío(s)	<input type="text"/>	8
Amigo(s)	<input type="text"/>	9
Otro	<input type="text"/>	10

ÁMBITO LABORAL

4. ¿La semana pasada trabajaste remuneradamente (por lo menos una hora)?

Sí	<input type="text"/>	1
No	<input type="text"/>	2

Si tu respuesta fue No, pasa a la pregunta 7.

5. ¿Cuántas horas a la semana dedicas al trabajo remunerado?

6. ¿Consideras que tu trabajo dificulta el avance de tus estudios?

Sí	<input type="text"/>	1
No	<input type="text"/>	2

ÁMBITO FAMILIAR Y DE CUIDADOS

7. La semana pasada cuántas horas diarias dedicaste a:

		L a V ----- hh:mm	S y D ----- hh:mm	TOTAL ----- hh:mm
Trabajo Doméstico	Preparación de alimentos Compra de víveres Aseo y cuidado de ropa			
Cuidados	Cuidado de niños (menores) Cuidado de adultos mayores Cuidado de otras personas			
Estudio	Traslado a la escuela Estancia en la escuela Hacer tareas/ preparar exámenes/ Y tareas en casa			
Cuidado Personal	Dormir Comer Arreglo personal			
	Ocio (ver TV/. Internet/ Salir con amigos/Práctica de deportes, etc.)			

8. ¿Consideras que las actividades de trabajo doméstico que realizas dificultan el avance de tus estudios?

Sí	<input type="text"/>	1
No	<input type="text"/>	2

9. ¿Qué aspectos de tus estudios se han visto afectados por las actividades de trabajo doméstico que realizaste?

Tarea/trabajos	<input type="text"/>	1
Tiempo para estudio	<input type="text"/>	2
Preparación de exámenes	<input type="text"/>	3
Trabajos en equipo	<input type="text"/>	4
Asistencia	<input type="text"/>	5
Otro ¿cuál? _____	<input type="text"/>	6

10. ¿Consideras que las actividades de cuidado que realizas dificultan el avance de tus estudios?

Sí	<input type="checkbox"/>	1
No	<input type="checkbox"/>	2

11.-¿Qué aspectos de tus estudios se han visto afectados por las actividades de cuidado que realizaste?

Tarea/trabajos	<input type="checkbox"/>	1
Tiempo para estudio	<input type="checkbox"/>	2
Preparación de exámenes	<input type="checkbox"/>	3
Trabajos en equipo	<input type="checkbox"/>	4
Asistencia	<input type="checkbox"/>	5
Otro _____	<input type="checkbox"/>	6

12.- ¿Qué opinión te merece este tipo de encuestas? ¿Deseas agregar alguna observación?
